

# CINE-REVISTA

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO



**MARY MAC LAREN**

protagonista de "La senda del divorcio", Programa Verdaguer

Núm. 5

**10 CÉNTS.**

PUBLICA EN FOLLETÍN **TOM MIX EL REY DE LOS COWBOYS**



# Cinematográfica Verdaguer S. A.

Consejo Ciento, 290 - Teléfono 969 A - BARCELONA

---

Hemos adquirido las mejores SERIES FRANCESAS,  
entre las que se encuentran

## El hombre de las tres caras

Grandiosa novela cinematográfica en 12 episodios,  
dirigida por el famoso actor RENÉ NAVARRE,  
publicada por *Petit Parisien*

## LA CARTA FATAL

Interesante producción folletinesca en 12 episodios,  
debida a la laureada pluma de Gastón Leroux, de la  
"Academia Francesa" y publicada por el gran rotativo  
*Le Matin*. Presentación lujosa y exquisita elegancia en  
las magníficas escenas de salón.

## La Reina de la Luz

Novela cinematográfica en 12 episodios, cuyo intere-  
sante asunto cautivó durante semanas enteras a los  
lectores de *L'Echo de Paris*.

Magna presentación - Verdadero "Tour de Force" de la Cinematografía Francesa



# CINE - REVISTA

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Suscripción anual: España, 5 pesetas; Extranjero, 7'50  
Pago anticipado.

Dirección: Universidad, 30 — Teléfono 216 G. — Barcelona

Año I

Barcelona 15 Octubre 1921

N.º 5

## ¿Quiere V. ser bella?

¿Sí? Pues entonces atienda a lo que dice Justine Johnstone, quien ha sido llamada la mujer más bella de América, por EDNA S. MICHAELS.

¿Quiere usted ser bella?

Pero, vamos a ver: ¿a quién diablos se le ocurre hacerle semejante pregunta a una mujer?

¿Acaso alguien ha conocido alguna mujer que no se perezca por ser, si está en su mano, la encarnación viviente de la Venus de Milo?

Es inútil decirlo; todas no podemos alcanzar ese grado de perfección, pero sin duda alguna podemos aprovechar lo que Dios nos ha dado, lo que, aunque parezca extraño, no todas hacemos.

Justine Johnstone, la que ha sido aclamada como la mujer más perfecta de América, podría — pensé yo — darnos algunas discretas indicaciones para que sus hermanas menos afortunadas las aprovecháramos.

Apenas me ocurrió tan luminosa idea, me dirigí al encantador departamento que ocupa en Nueva York la señorita Johnstone.

Ustedes conocen a esta beldad por fotografías o bien por haberla admirado en la Pantalla; pero no pueden imaginarse, por tan imperfectas visiones, la hermosura real y la exquisitez de Justine. No encuentro las expresiones justas; confieso que no puedo describirla como quisiera y se me atropellan las palabras, pareciéndome todas descoloridas para aplicárselas a ella. Es algo así como una muñequita de porcelana de Sevres... como una flor rara, delicada, adorable. El óvalo de su rostro, de un modelado perfecto, parece como aureoleado de una tenue e inconsútil red de oro hilado. Su piel tiene el encanto y la suavidad de los pétalos de una rosa bañada en el rocío matutino; sus ojos son de un azul profundo, de un azul de "no me olvides", y sus labios, de un rojo cálido, parecen cincelados en coral.

Con un vestido casero azul celeste, reclinada en los almohadones gris apagado de su largo sofá, Justine tiene toda la apariencia de una princesa oriental de *Las Mil y Una Noches*; y su voz blanda, como aterciopelada, un poco gutural, le presta todavía más atractivo, habiendo sido todo esto, para mí, como una revelación de los infinitos medios de que disponen las mujeres de mundo para realzar sus gracias naturales.

—Vea usted; es muy sencillo; todo lo que se necesita es cuidarse... Me parece que la mayoría de las mujeres de hoy están tan ocupadas, corriendo de un lado para otro, que les falta tiempo para quitarse y ponerse colorete en las mejillas, siempre "congestionadas" a fuerza de frotamientos. Todos los cosméticos son malos para el cutis. Jamás los uso; algunas veces me toco ligeramente con polvos y... nada más. La mujer con el cutis sano no necesita de afeites, lo que no quiere decir que se le descuide. El cutis necesita cuidados, y muchos, por ser el rostro la parte de nuestro cuerpo que requiere mayores y más constantes atenciones; y entre otras razones, existe la de que está siempre expuesto a la suciedad y al polvo. ¿Qué duda cabe, pues, de que el rostro representa nuestro más preciado don, o — como, para su desgracia, ocurre a tantas, la más completa falta de este don?

Ni agua ni jabón uso para mi rostro. Por la noche recorro a una crema que limpia y por la mañana uso otra crema, después de lo cual me doy unas aplicaciones de hielo. Pero en todo esto hay que andar con sumo cuidado y me libraré mucho de recomendar a todas que sigan este método. Cada rostro es un caso. El mío, por ejemplo, es muy seco y por eso me aplico frotaciones grasosas; pero si una persona de suyo grasienta siguiera mi procedimiento, los resultados serían funestos. Ahora bien; lo mejor que hasta hoy se conoce para la cara, no importa su sequedad o su grasa, es el hielo. El hielo cierra los poros y activa la circulación de la sangre, lo que presta a las mejillas matices rosados. Yo no necesito apenas polvos, que tanto absorben las epidermis grasientas, y nunca me "emblanquezo" el cuello, los hombros ni los brazos, pues estoy en la firme creencia de que los naturales colores de la carne

saludable se reflejan en la piel con mucha más hermosura que la que representa una capa de cal... Y si en lugar de ser rubia fuera yo morena, todavía diría lo mismo, porque los tintes *marfil-aceitunado* de las morenas tienen exactamente el mismo encanto que los dorados de las rubias, ya que para gustos se hicieron morenas y rubias.

La pereza es la cosa más fea del mundo, tanto la física como la mental; y para que el cutis se conserve bello es necesario mantenerlo activo, lo mismo que los músculos. Aire fresco y abundante, ejercicio, regularidad en las horas para todo, muchas horas de sueño y una alimentación sencilla y sana, son reglas importantísimas; pero aun queda otra cosa más esencial: adquirir el hábito de una limpieza rigurosa. Las mujeres de antaño y también los médicos anticuados, estos últimos más obligados a tener mejor sentido, creían que bañarse con frecuencia debilitaba el organismo y que, por lo tanto, no se debía "abusar" del agua. Contra tan rancias teorías presento yo a la mujer moderna, con nervios y músculos de acero, familiarizada con todos los deportes, incluso la natación, tan excelente. La teoría del no "abusar" del agua queda desacreditada. Yo, por lo que a mí respecta, tomo un baño caliente todas las mañanas, y más tarde, durante el día, nado en la piscina si dispongo de algún tiempo. Claro está que, después de haber pasado toda la noche bailando, lo indicado es tomar otro baño antes de meterse en el lecho; y aun en los casos de haberme sumergido en el agua dos veces durante el día, no vacilo en tomar un tercero, lo que es un magnífico sedante para mis nervios y presta descanso a mis músculos, haciéndome dormir profunda y deliciosamente."

Así habló esta celebrada beldad: tomemos nota.

## Un hombre con cien caras

Un hombre con cien caras es George Fawcett, veterano del teatro y de la pantalla, el cual, al haber filmado *Peter Ibbetson* en los estudios del Oeste de la Paramount, añade a su larga lista de caracterizaciones aquella del Mayor Duquesnois.

Mucho tiempo, casi toda su vida se la ha pasado estudiando caracteres difíciles, complicados y sorprendentes. Esto le ha dado a Fawcett un tacto y una originalidad que muy pocos actores han alcanzado; pero él se "disculpa" de sus buenos éxitos, diciendo que sus rasgos fisonómicos son los que motivaron sus triunfos, y que sus primeros esfuerzos fueron secundados... Esto es todo — termina asegurando con modestia que le honra.

El hecho de que ninguna de sus facciones, como los ojos o la nariz, la boca o los oídos, sea de marcada prominencia, aunque es cierto que todas son correctas, hace posible y fácil para él representar casi todos los caracteres que se le proponen, excepto aquellos de galanes que su edad no le permite simular.

Este actor ha pasado por toda la escala de caracteres, representando hombres de todas las razas que se ven en el teatro y né el cinematógrafo. En *Sentimental Tomasito* apareció como un viejo y rudo escocés. Un mes más tarde representó el papel de barón de finanzas y antes de que otro mes pasara, fué visto y admirado como un siciliano. Pero nunca ha hecho el papel de un joven y apuesto héroe. Su enorme constitución siempre le ha impedido representar este tipo. Fué uno de los secretos pesares de este excelente actor el que nunca haya podido desempeñar papeles de joven amante, cuando la iniciación de su carrera en el teatro, en la época florecida de las ilusiones amorosas.



Carmel Myers en «El sendero de la locura»



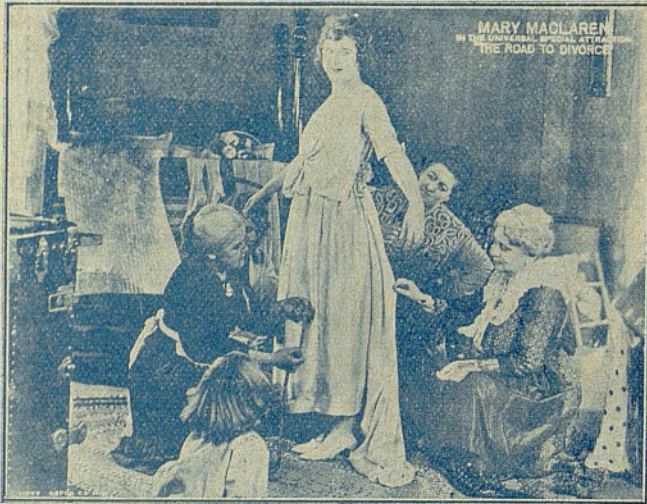
# ARGUMENTOS DE ACTUALIDAD

## La senda del divorcio

Programa Verdaguer

Protagonista: Mary Mac Laren

La tan esperada boda de María Bird con el doctor Mario Shaw resulta ser un acontecimiento notable, que la pequeña colonia de agricultores de una aldea situada en la costa de la Nueva Inglaterra celebra con inusitado entusiasmo. María es la hija única de un próspero agricultor del estado norteamericano de Massachussets y el doctor Mario Shaw es un joven médico de brillante porvenir. María y Mario se amaban desde su más tierna infancia. A la boda concu-



Una escena de «La senda del divorcio»

ren, como es natural, multitud de parientes cercanos y lejanos de ambos novios, Paulina Dallas, una antigua compañera de colegio de María, viene de Boston expresamente para ser madrina de boda.

Celebrada ésta, el doctor Shaw y su hermosa consorte establecen su nido de amor en una linda casita a la orilla del mar. Los bellos sueños de María parecen convertirse en realidad durante los primeros meses de su nuevo estado. Para María la vida conyugal se parece a un juego continuo de muñecas. El mundo es una alegría constante y la vida es digna de ser vivida. Tardes cálidas de verano pasadas en traje de baño en las finísimas arenas de la playa, o nadando graciosamente como una sirena en las azuladas olas. Felices horas transcurridas en la cocina de su casita de muñecas confeccionando algún dulce goloso. Plácidas noches de luna en brazos del amado en la roca más saliente de la costa, salpicados por las celosas olas que a sus pies rugen de envidia, es la existencia ideal de los dos jóvenes esposos durante los meses primeros que siguen al tan ansiado día de boda.

Pasan dos años. En el rápido transecurso de este lapso de tiempo, la simbólica cigüeña de los países sajones visita dos veces el hogar del doctor Mario Shaw. Como resultado de estas visitas, María comienza a descuidar a su marido y aún a ella misma para cuidar a los dos pequeñuelos que requieren constantemente su atención. Apenas le queda tiempo a la joven esposa y madre para cuidar los encantos naturales de su persona, que el marido tanto adoraba. En incontables ocasiones el doctor se ve obligado a comer solo, porque María es una esclava perpetua de la tiranía infantil. De una manera inconsciente, el marido y la mujer van alejándose paulatinamente el uno del otro. María comienza a preocuparse del manifiesto desdén con que Mario la trata, el cual ella atribuye equivocadamente a la superioridad intelectual que su marido tiene sobre ella.

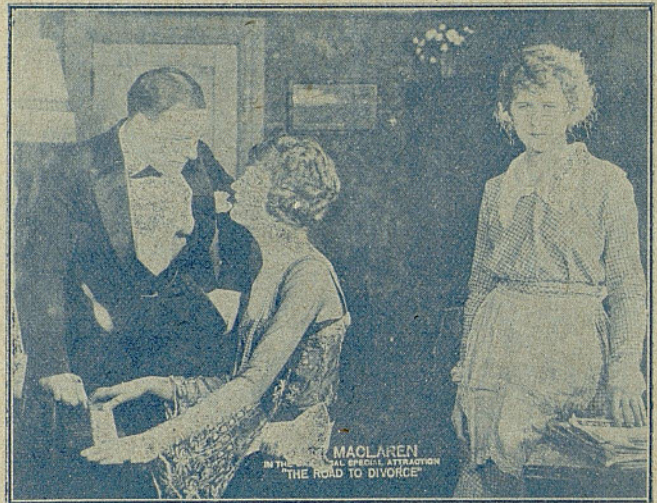
Como si el destino se complaciera en ahondar el precipicio que se abre entre ellos, un día María recibe una carta de su amiga Paulina Dallas, su madrina de boda, en la que le avisa su próxima llegada a la aldea con el objeto de pasar el verano en su compañía. Efectivamente, una hermosa mañana Paulina se presenta en el no muy feliz hogar, vestida a la última moda. Ya hemos dicho que Paulina es de Boston, y, para no mentir su origen, la elegante bostoniana es una enciclopedia viviente. Paulina está profundamente interesada en todos los problemas políticos y sociales que afligen a la sufrida humanidad de nuestro siglo, siendo su

especialidad el movimiento sufragista, que tanto *aflige* a los maridos norteamericanos. Ante la ramplona erudición y el saber pedante de su antigua compañera de colegio, María se siente menudita como un insignificante pigmeo. "Es claro —se dice para sí María— Paulina tiene tiempo sobrado para pasarse el día leyendo artículos de fondo, mientras que a mí los niños no me dejan un minuto libre ni siquiera para vestirme."

El último día de la estancia de Paulina en la aldea, el doctor la invita a dar un paseo por el mar en una lanchita de vela. María no puede acompañar a la pareja, porque, como siempre, está ocupada en sus faenas domésticas. La soledad, la poesía del lugar, la ocasión y la proximidad en que los dos amigos se encuentran, parece ser un aliciente que les impulsa a hacerse trascendentales revelaciones de carácter sumamente íntimo. El doctor Shaw declara a la erudita hija de Boston, "que le es absolutamente imposible hallar en su esposa, la comunión de sentimientos que su superior naturaleza intelectual requiere."

El paseo marítimo se prolonga más de lo necesario y los actores de la tragedia, que inevitablemente se aproxima, abstraídos por completo en su peligroso idilio, no se dan cuenta de la tempestad que se acerca, hasta que las violentas ráfagas de viento obligan al doctor Shaw a arriar vela y agarrarse furiosamente a los remos para llegar, después de grandes trabajos, entre la oscuridad de la noche, a un lugar de la playa donde atracar la frágil embarcación.

Paulina y Mario llegan a su casa con las ropas empa-



Otra escena de «La senda del divorcio»

padas en agua y medio muertos de cansancio y frío. La tía Margarita informa al doctor que María había salido en su lanchita al caer la tarde y que la tempestad seguramente la había sorprendido en el mar. El doctor dirige una significativa mirada a Paulina, y como si presintiese una horrible desgracia, de la cual él era el principal responsable, se lanza nuevamente al mar en la lancha que momentos antes dejara en el desembarcadero, sin hacer caso a los sesudos consejos de los viejos marinos que intentan hacerle desistir de su insensato propósito.

El doctor Shaw logra por fin arrancar a su esposa de las garras de la muerte, y la felicidad vuelve a renacer en el tranquilo hogar del médico de la aldea, para vivir en él eternamente.

## A prueba de bala

Programa Verdaguer

Protagonista: Harry Carey (Cayena)

Pedro Winton abandona la tutela del padre Víctor, para correr al lecho de muerte de su padre, a quien el joven no conocía más que de oídas. El bondadoso sacerdote entrega a su hijo adoptivo una cruz de oro, que según sus propias palabras: "debía impartir la suerte al joven y apartarle de todo mal". El padre de Pedro muere a consecuencia de una herida recibida en un sangriento duelo con Roberto Gurki, un malhechor que tiene aterrorizada la región entera. Después de recibir los paternos conse-



jos de su moribundo padre, Pedro se dirige a la taberna y casa de juego de Morgantown, en donde tienta a la suerte con el talismán que el sacerdote de la sierra le entregara. La fortuna sonríe al joven, y después de jugar con sorprendente buena suerte un par de horas, se retira con una respetable suma de dinero en los bolsillos. Al salir a la calle, tres granujas atacan a Pedro, pero él se los sacude a puñetazo limpio, y en seguida emprende la marcha hacia la sierra. Una furiosa tempestad de viento y agua sorprende al fugitivo y le obliga a buscar refugio en una cueva construida por los montañeses en la ladera de una montaña. En ella Pedro encuentra a una bellísima joven, quien como él fué sorprendida por la horrosa tormenta y obligada a refugiarse en la cueva. Al cabo de unas horas permanecer en su miserable refugio, las aguas que como impetuoso torrente bajan por la falda de la montaña, producen una espantosa avalancha, y sepultan a los dos infelices viandantes. Poco tiempo más tarde, sin embargo, Pedro es salvado por los secuaces del bandido Gines Bonda y conducido a su campamento. La compañera de Pedro no es hallada en parte alguna.

Ginesilla, la montaraz hija de jefe de los bandoleros, siente una atracción profunda hacia Pedro, lo cual hace que al poco tiempo de su llegada al campamento los dos muchachos se conviertan en inseparables compañeros. A punta de pistola, Pedro sabe imponerse a aquellos desalmados, hasta el grado de hacerles pronunciar su nombre con temeroso respeto. Mas cuando Pedro ha logrado gran ascendiente sobre sus compañeros, aparece el temible Gurki, el verdadero amo de la comarca, y advierte a Pedro abandone sus dominios en un perentorio plazo. Como es natural, el joven recibe con olímpico desdén la amenaza del bandido y le hiere en encarnizado duelo. La hazaña de Pedro circula por la sierra con caracteres de leyenda, pues nadie, hasta la fecha, había logrado herir al hombre que parecía verdaderamente hecho a prueba de bala. A pesar de recibir una herida de bastante gravedad, Gurki consigue escapar y durante muchos días nadie puede dar razón de su paradero.

Wilbur, el mozo alegre de la banda de Gines Bonda, organiza un baile en Morgantown, al cual invita a Pedro. Este logra convencer a Ginesilla de que no debe faltar a la rústica fiesta. En el baile Pedro vuelve a encontrar a la joven que desapareció de misteriosa manera la noche de la tormenta, y al reconocerse, los dos amigos se juran amor eterno. Wilbur también ama secretamente a María, que

así se llama la hermosa joven, pero ya sea por miedo, o por respeto, abandona el campo amoroso a Pedro.

La desaparición lenta, pero sistemática, de los miembros de la banda de Gines Bonda, es la mejor prueba de que el temible Gurki ha restablecido de la herida que le produjera Pedro, y ha comenzado a cumplir el juramento que hiciera de exterminar metódicamente a sus rivales.

Es indudable que un día Pedro y Gurki han de venir a las manos. Como una prueba de lealtad a Pedro, Wilbur consiente en acompañar a María a su escondite de la sierra; pero Gurki los sorprende por el camino, y Wilbur, muerto de miedo, abandona a la joven. Esta logra escapar de las garras del bandido, y después de vagar sin rumbo fijo por los riscos y peñas de la montaña, llega a la puerta de una cabaña. Sin saberlo, María se encuentra en el campamento de Gines Bonda. Ginesilla, la hija de éste, que conoce a María de la noche del baile, y siente hacia ella terribles celos, le indica que Pedro está en su cabaña viviendo con otra mujer, y que sus protestas de amor eran puras falsedades. María, con el corazón hecho pedazos, se dirige a la cabaña de Pedro; pero no lo encuentra, pues el joven anda en busca de su mortal enemigo Gurki. Cuando los dos rivales por fin se encuentran, se produce una escena de gran intensidad dramática. Pedro es más rápido que su adversario en sacar la pistola del cinto, y Gurki, al verse irremisiblemente perdido, intenta huir; pero en vano, pues una certera bala pone punto final a la existencia de aquel que parecía estar hecho a prueba de bala.

Pedro y María abandonan para siempre a sus amigos de la sierra, mientras que Wilbur y Ginesilla deciden pasar el resto de sus días en ella, por serles imposible acostumbrarse a la vida "ruidosa y agitada" de la gran ciudad.

**Los teatros y el fuego en Nueva York.**—Hay en Nueva York 200 teatros de diversas categorías, 800 cinematógrafos y 800 salones de baile, y todos ellos están bajo la atención constante del Departamento de Incendios. Todos los teatros están provistos de un mecanismo por medio del cual se produce automáticamente en el escenario un aguacero torrencial, tan luego como la temperatura sube a cierto grado.

La educación del público acerca de la disciplina que ha de observar en el peligro de incendio, es una de las atribuciones del Despacho de Previsión. Esta oficina distribuye periódicamente multitud de folletos instructivos sobre la materia y da interesantes conferencias ilustradas con vistas cinematográficas.

— 8 —

## II

### LA VENGANZA DE JHON

Por más que pareció quedar borrada la humillación de Jhon, el pecho de éste se ahogaba bajo el rencor que sentía por Tom Mix. Su espíritu ruin meditaba el desquite que habría de satisfacer su odio.

Pasó algún tiempo y llegó el verano.

Mister James aguardaba la llegada de su hija Rosa, pensionista en un colegio de la capital.

El día a que nos referimos, la hacienda mostraba inusitado movimiento. El día anterior recibió el aviso de que Rosa había llegado a Stockton y pronto estaría en la hacienda.

Tom Mix había dirigido el adorno del patio de la granja y se multiplicaba dando órdenes.

Lo único que le extrañó fué la desaparición del sombrero Jhon.

Estando en estos preparativos de fiesta que presenciaban Mr. James y su esposa desde uno de los balcones, vióse venir a un jinete lleno de polvo y con la cabeza vendada.

Los semblantes de los vaqueros ensombreciéronse.

Desmontó el recién llegado y a gritos dijo:

—¡Pronto! Los indios nos han atacado, han muerto a todos mis compañeros y han raptado a a señorita Rosa!

Al oír esto la esposa de Mr. James desmayóse. El dueño de la granja descendió rápidamente.

—¡Por Dios! ¿Cómo ha sido esto?

El portador de la noticia contó agitadamente lo ocurrido.

Los indios, en gran número, les habían atacado al paso de la diligencia por la garganta de Peñas Malas y, a pesar de la desesperada resistencia opuesta asesinaron al conductor y al resto de los acompañantes y se apoderaron de la señorita Rosa.

El había podido escapar por creerle muerto a causa de la herida que le privó del conocimiento.

Pudo observar que el que dirigía al grupo de los indios era un hombre blanco.

— 5 —

eran aprovechados por los cowboys para organizar concursos y apuestas y otras veces, formando grupo, iban a divertirse a la hostería, hotel o como quiera llamársele de la aldea próxima.

En las domas de potros, en el lanzamiento del lazo y en el manejo del revólver siempre resultaba vencedor el hombre de confianza de Mr. James, el valeroso y simpático Tom Mix.

Entre el peonaje de la hacienda había un individuo llamado Jhon, hombre hercúleo y rudo, con cara de pocos amigos y reacio a ser mandado. Nadie sabía de dónde procedía y su mirada siniestra no predisponía precisamente en su favor. Entró a prestar servicios por falta de solicitantes en una época en que a causa de los frecuentes ataques de las tribus sublevadas no era abundante el ofrecimiento de trabajadores para las haciendas situadas en el radio donde el peligro era cosa acostumbrada.

Jhon, por su fuerza y rudeza, llegó a imponerse al resto del peonaje y puede decirse que sólo reconocía, y esto a duras penas, como superior a Tom Mix. Decimos a duras penas, pues siempre que Tom le ordenaba algo su mirada no era precisamente de sumisión, sino al contrario.

Por esta causa el choque entre estos dos hombres era inminente.

Un domingo los cowboys preparaban los caballos con algo más de entusiasmo que otros días. En la aldea se anunciaba un acontecimiento. Bill Lorthis, un boxeador negro de gran prestigio, retaba al público concediendo una prima a quien le venciese.

El grupo se dirigía alegremente al bar donde se había alzado el ring. Tom Mix, al frente de los jinetes, iba riendo de las chacotas que oía. Detrás seguía Jhon, taciturno como siempre.

Su entrada en la aldea fué recibida con gran algazara y luego de atar los caballos penetraron tumultuosamente en la sala. A los pocos minutos el bar era un caos entre el humo de las pipas, el sonar de las espuelas y los puñetazos sobre las mesas.

Después de unos pobres malabaristas flacos vino lo gordo, y apareció el musculoso Bill Lhartos, que después de la presentación retó al público ofreciendo cincuenta dólares a quien le venciese.

Los concurrentes oyeron el reto entre un silencio se-



## Nuestro correo

*Francis Red.*—Bebé Daniels Famous Players-Lasky Corporation, 485 Fifth Avenue, Nueva York; ojos negros, cabello obscuro. 19 años. Lo otro pronto lo sabremos.

*El vecino de enfrente.*—La dirección de Constance Talmadge creemos es Famous Players-Lasky Corporation, 485 Fifth Avenue, New York. Escriba en inglés y mande sellos para la contestación.

*Rafael Fernández.*—William Russell, Fox Film Corporation, West 55 th Street, Nueva York.

*Pancho Villa II.*—Lo que usted dice es verdad. Aquí no dan programas en los cines, como en Méjico, su tierra, y en otras capitales extranjeras. La artista que hace el papel de hija del capitán Berentón en *El caballero jugador* se llama Beatriz Burnham.

*Ebe.*—La edad de Russell es 36 años.

*Francisco Laza* (San Sebastián).—Si se suscribe le mandaremos todas las postales que poseemos actualmente. El mínimo es anual.

*L. Mora.*—Agradecidos a sus elogios. El cupón no hay necesidad de recortarlo, pues presentando el número, entregamos la postal. Tal como usted expone la solución no puede ser; si acaso habrá de ir en el margen de una página, o sea, en donde queda blanco. Rodolfo de Valentino, según datos que creemos verídicos, es español. No tenemos el retrato. La biografía la publicaremos. Respecto a lo de *El reclamo*, pronto le contestaremos. Siempre a sus órdenes.

*F. Sanmartín* (Reus).—Las postales no las mandamos si no se suscriben. No tendríamos bastantes sellos.

*J. LL.*—La dirección de Antonio Moreno es: Athletic Club, Los Angeles, California. Es español, esté usted seguro. Polo es americano; él mismo lo ha dicho muchas veces. Perla Blanca: Fox Film, West 55 th Street, Nueva York. Creemos que contesta a las cartas bien escritas.

*M. Ferreres.*—La contestación de más arriba sirve para usted.

*Miguel Sánchez* (Figueras).—Recibimos los sellos importe de la suscripción. Le hemos remitido los números. Cuando tengamos las nuevas postales se las mandaremos inmediatamente.

*Luis Ferreiro* (Madrid).—Le decimos lo mismo que al señor Sanmartín.

— 6 —

pulcral. Luego hubo un murmullo. De repente una voz se alzó:

—¡Acepto!

El que acababa de recoger el reto era el hercúleo Jhon. Entre la expectación de los concurrentes subió al ring y despojóse de las espuelas y otras prendas que le estorbaban. Jhon apareció desnudo, admirando a los que estaban en la sala que adivinaron en él al hombre de bronce.

Efectivamente al segundo *round* el negro fué vencido. Jhon, con los ojos brillantes, adelantóse hacia el público y dijo, mirando hacia donde Tom Mix estaba sentado apreciando la lucha terminada, con su habitual serenidad.

—A ver si hay algún guapo que quiera medir sus puños conmigo.

Todos callaron. Tom también; sólo sus ojos se frunciéron ligeramente. Los cowboys miráronle de reojo. Sabían que, aunque prudente, el reto siempre lo aceptaba. Ante el silencio la voz de Jhon volvió a sonar, irónica:

—Aquí no hay superiores ni inferiores. Las categorías se ganan a fuerza de puños.

Y soltó la carcajada. Tom se levantó como erguido por un resorte y dirigióse al *ring*. Sus espuelas sonaron en el silencio de la sala ansiosa. Llegó al *ring* y despojóse de la canana, la camisa y las espuelas que recogió un mozo. Su figura musculosa destacóse vigorosamente. El modelado de su cuerpo era armonioso; erguido, mostraba su apolíneo y velludo pecho de gladiador romano. Tenía sobre su contrincante la ventaja de su dureza y la serenidad.

El odio de Jhon era manifiesto. Seguramente esperaba la ocasión actual.

El árbitro hizo la señal y enmudecieron todos.

Los primeros golpes carecieron de importancia. Los adversarios se tanteaban.

Así transcurrieron dos *rounds*. Al tercero empezaron los golpes serios, rápidos, casi invisibles. La piel de los boxeadores enrojecíase con manchas encarnadas de las que parecía iba a brotar la sangre.

Jhon golpeaba pesadamente. Tom estaba a la defensiva sin atacar. Los cowboys, creyeron que su capataz sería vencido.

Entre la serie de golpes hubo uno propinado por Jhon que hizo quedar parado a Tom. Fué cuestión de un segundo. El primero volvió a repetir el golpe, que iba diri-

## Noticiario

EN EL CINE VICTORIA DE MAHÓN

Se halla anunciada profusamente la extraordinaria producción de la casa Fox *La mujer y la ley*, cuyo estreno será un acontecimiento, pues la fuerza emotiva de la obra la ha hecho triunfar en cuantas poblaciones se ha proyectado.

El día 12 del corriente se reprisará la grandiosa cinta *Felipe Derblay*, por Novelli y la Menichelli, cinta que obtuvo un éxito cuando su estreno.

A CUMPLIR CON EL DEBER

Don Modesto Fasió, de la Cinematografía Verdaguer, ha salido, con su regimiento, para Marruecos. Deseamos a nuestro amigo mucha suerte.

PRÓXIMAS PRESENTACIONES

Tenemos noticia de que pronto podrá el público admirar las siguientes producciones:

*La virgen loca*, por María Jacobini; *El duque de Reichstadt*, histórica; *La estatua de carne*, por la Almirante Manzini; y las cintas de Perla Blanca *El ladrón*, *Mejillas pálidas* y *La mujer de las montañas*.

Las de la marca Sascha *Cherchez la femme!*, por Lucy Dorain, y *Príncipe y pordiosero*.

*La carta fatal*, *El hombre de las tres caras* y *La reina de la luz*, tres series francesas que el público seguirá con interés.

AVISO

A los lectores que deseen ejemplares del 1.º y 2.º números, pueden mandar el importe en sellos y se los remitiremos, pues hemos hecho una segunda edición de dichos números.

## LA GRAN JUGADA

Serie americana en 15 episodios. — Es exclusiva de  
CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA, S. A.  
RONDA UNIVERSIDAD, 7 — BARCELONA

— 7 —

gido a la mandíbula. Esto se vió claro, pues el brazo de Jhon quedó extendido, mientras Tom esquivaba el golpe con rapidez felina echando el costado derecho y la cabeza a un lado y su brazo izquierdo distendíase como un resorte de acero.

Fué todo lo acontecido rápido como el pensamiento. El hercúleo Jhon vaciló y cayó pesadamente; había recibido el golpe en la boca del estómago. Transcurrió el tiempo reglamentario sin que el vencido se levantase.

Los espectadores, de pie sobre las sillas, agitaban sus anchos sombreros. Tom, sonriente, sereno, correspondía a las manifestaciones del público.





# CINEMATOGRAFIA MUNDIAL

**Bello escenario natural.**—La hermosa playa californiana de Laguna, en la cual se levanta la tranquila aldea de pescadores de este nombre, proporcionó al director de la película *La senda del divorcio* el mejor escenario natural que podía desear para servir de fondo a las escenas más culminantes del vigoroso cine drama, interpretado por la gentil actriz María Mac Laren. Laguna tiene la particularidad de poseer una extensa playa de finísima arena y, a pocos kilómetros de distancia, un pedazo de costa rocosa de lo más pintoresco que besan las aguas del Pacífico.

**Este contra Oeste.**—Hace algún tiempo viene hablándose en los Estados Unidos sobre el desplazamiento de los centros de filmación. Hasta ahora es California el país de las películas. Pero algunas grandes empresas comienzan a erigir sus estudios en las proximidades de Nueva York.

De ahí que algunos profetas afirmen que el cielo del Oeste va a trocarse por el del Este; en otros términos: que el Este matará al Oeste.

Hay una causa técnica para estas traslaciones.

Hasta ahora sólo la luz de los cielos californianos podía producir ciertos efectos artísticos de la cinematografía. Hoy ya es posible obtener lo mismo dentro de los estudios, gracias a los progresos de la electricidad.

Sin embargo, esto no obviará todos los inconvenientes. Cuando no sean efectos los que se procuren, sino ambiente y prontitud, el cambio no prevalecerá. William Desmond Taylor, director de la Paramount, que acaba de llegar al Oeste para filmar la segunda estelografía de Mary Miles Minter, dice así:

—Acabo de emplear casi tres meses, en el Este, para una película que sólo requería cinco semanas. ¿Por qué? Por la abundancia de lluvias. Yo creo que no cabe competencia del Este contra el Oeste. No hay sol como el de California.

Ni tampoco actores...

**Necesidad del director artístico.**—Hace poco, una muy conocida estrella dió su opinión respecto de los directores. Ha dicho que innecesario tener un director muy costoso cuando se trata de una actriz acreditada, guiada por un buen libreto de "continuidad".

Sin embargo, Lloyd Ingram no participa de esa opinión. Cree que los hechos demuestran la gran influencia que la capacidad del director tiene en el porcentaje que valoriza la producción. No hay quien no recuerde alguna película cuyo éxito ha sido flojo, a pesar de la popularidad de la estrella; no por decadencia de ésta, sino porque la filmación fué pobremente dirigida.

¿Por qué, si no, ciertas empresas pagan salarios de cuatro cifras por semana a determinados directores? Porque conocen el valor de un director que a su capacidad de ideación artística une la habilidad dramática, esa intuición que da los toques escénicos en tiempo oportuno.

El director modifica el libreto de continuidad a medida que va realizándolo. Son las iniciativas, los rasgos de genio, lo que da el tono de superioridad a la obra fotoscénica; y eso sólo puede ser obra del director, árbitro del conjunto y del detalle.

He ahí el secreto de David Griffith, Allen Dwan, George Loan Tucker y Maurice Tourneur.

¿Quién podrá decir que directores tales están de sobra cuando una estrella quiere?

¡Engreimientos de actriz!

**Intérpretes del drama.**—María Mac Laren, la bellísima actriz de la "Universal", es la protagonista del cine drama *La senda del divorcio*. Los que han visto a la espiritual María en otras producciones de la marca "Atracciones Especiales" de la Universal, como *La hija del presidiario*, *Un pétalo en la corriente*, *Carmín y oro* y otras, pueden esperar una repetición de triunfo artístico de esta actriz en la interpretación de la película próxima a estrenarse en los salones cinematográficos de los países hispano y luso parlantes. Edward Peil, otro actor de nota, intérprete de un importante papel en las películas *Pimpollos rotos* y *El dios pagano*, de Griffith, es el actor que encarna el difícil papel de doctor Shaw en *La senda del divorcio*, secundando magistralmente la labor artística de la protagonista. Bonnie Hill, la pérfida Paulina de *La senda del divorcio*, es una eminente actriz americana. Su debut en películas lo hizo Miss Hill al lado de la gran intérprete rusa Nazimova en la película *The Brat*. En el cine drama *El vendedor de embustes*, de la "Universal", Bonnie Hill desempeña un papel importante.

May McAvoy acaba de llegar recientemente a California. Cuando hace algún tiempo la compañía Realart pro-

puso a esta actriz un viaje a sus estudios de California, su alegría no tuvo límites. Actualmente May está hecha una californiana de veras, y si no fuese porque de vez en cuando siente la nostalgia del Broadway neoyorquino, su felicidad sería completa. Ocupada constantemente en la interpretación de películas, la señorita McAvoy apenas ha tenido tiempo de conocer los admirables paisajes californianos. Sin embargo, tan pronto termine de trabajar en la película que la Realart ofrecerá en breve al público, la rutilante estrella hará un viaje a la playa de moda de la isla Catalina, llamada por muchos, no sin razón, el encanto del Pacífico.

En los grandes teatros de "pose" que la compañía Realart posee en California han sido construídas recientemente dos casitas. Cada una de ellas está dividida en dos departamentos provistos de alcoba, sala, comedor, baño y una pequeña cocina. La casita "Número Uno" es el domicilio de Wanda Hawley y Bebé Daniles; la casita "Número Dos" es el hogar de Constance Binney y María Minter. Las dos casitas son verdaderos modelos en su clase, son muy atractivas y sumamente cómodas para formar en ellas su nidito las "estrellas".

Chester M. Franklin es el último director cuyo nombre ha ido a engrosar la colonia artística que interpreta las producciones de la Realart en sus teatros de "pose" de California, después de permanecer una temporada en los estudios que la misma compañía tiene cerca de Nueva York. El director Franklin fué a Nueva York con el objeto de dirigir la última película interpretada por Constance Binney, y acaba de regresar a California para hacerse cargo de la dirección de la película actualmente en preparación, de la cual es protagonista la encantadora actriz Bebé Daniels.

Se anuncian los siguientes casamientos entre la gente de la pantalla: el de Charlie Chaplin con May Collins, el de William S. Hart con Jane Novak y el de Owen Moore con Kathryn Perry.

Después de escuchar atentamente la narración de las aventuras del actor Theodore Roberts y esposa a bordo de una lancha de pesca a la altura de la isla de San Clemente, uno de los que le oían preguntó al notable actor de la Paramount si le gustaría tener entre sus animales domesticados una ballena.

—Ni que me la diesen de balde!— replicó el actor—. En mi casa tengo un surtido completo de loros, perros, gatos siameses, gaviotas; pero ballenas, después de lo que me pasó en San Clemente, no quiero ni oír hablar de ellas!

**Mary Pickford aprende a nadar.**—¿Sabían, acaso, sus admiradores que Mary Pickford no sabe nadar? Para algunos, la noticia no será solamente una sorpresa, sino también una irreverencia hacia la gentil artista. ¡Tantos son los que creen sinceramente que Mary lo sabe todo!

Pero así es. Mary, que sabe andar a caballo, que practica casi todos los sports, la actual esposa del atlético Douglas Fairbanks, no sabe nadar. Pero esta ignorancia será de poca duración: ya está aprendiendo.

Su maestra es nada menos que Annette Kallerman, la nadadora más célebre del mundo. Bajo su dirección, la gentil Mary "la novia de todos", realiza progresos sorprendentes en natación. Se dice que ya actualmente puede acompañar a su maestra un pequeño trozo de pileta.

¡También con esa maestra!

¡Quién fuera Annette Killerman!— piensan actualmente casi todos los que no exclaman:

—¡Quién fuera Mary Pickford!

Cupón	CINE REVISTA
N.º 5	Regalo Postales

Por cada cupón que presenten nuestros lectores en nuestra Administración entregaremos una magnífica postal de una escena de película.

Estamos haciendo una gran tirada de postales de artistas cinematográficos para regalar a nuestros lectores.

A quien se suscriba por un año (5 ptas. que se pueden mandar por giro postal o en sellos de 20 céntimos), le remitiremos la colección.



# FIGURAS DEL CINE

## Pearl White (Perla Blanca)

### La adolescencia de la intrépida artista

Pearl White descende de padre irlandés y madre italiana. Es norteamericana, nacida en Missouri y cuenta aproximadamente 26 años.

Sus padres fueron de posición modesta y los estudios que para ella procuraron les costaron grandes sacrificios.

Perla distinguióse siempre por su carácter revoltoso y tanto en el colegio como en la oficina sus travesuras hicieron enfadar algunas veces a sus superiores.

De todos modos, era natural que su carácter fuese así fijándonos en las verdaderas proezas que en las numerosas cintas que ha interpretado hemos podido admirar. De las travesuras de la adolescencia ha pasado a las peligrosas travesuras de las series.



### En el teatro

Nuestra heroína no se conformaba con la oficina. Su voz, una voz timbrada y cristalina, le daba títulos para aspirar a otra cosa.

Sin embargo, la voluntad y las dotes no bastan; es preciso luchar con las dificultades, principal escollo en el mundo de la farándula. Y Perla Blanca se encontró con esto.

Tuvo que sostener una verdadera lucha que le costó mil sinsabores y que a otra que no fuera ella la habría descorazonado y hecho retroceder en el camino emprendido.

Por fin logró debutar en un teatro de tercer orden. De allí pasó a otras compañías, recorriendo con ellas diver-

sas ciudades. Pero iba de segunda figura con reducido sueldo, y esto no era lo que ella había soñado, y, lo que en realidad, merecía.

Cansada, dejó el canto y entró en una compañía dramática, siendo aplaudida en diversas obras como *Hamlet*, en *La cabaña de Tom*, etc. Luego, su temperamento inquieto la llevó a la opereta y finalmente pasó a las *variétés*, destacándose en los principales escenarios de Norteamérica con sus frívolas canciones y sus danzas finas y armoniosas.

### Triunfa en la escena muda

Alguien achaca a pérdida de la voz el motivo de haber abandonado Perla los escenarios de *variétés* para ingresar en el reino del film.

Nosotros creemos poder decir que no es por dicho motivo.

Perla ingresó en la Casa Pathé, la cual ofrecióle un buen contrato.

Empezó filmando *Las aventuras de Paulina*, en cuya obra dióse a conocer como artista de positivo mérito. Fué en 1913, y desde entonces, rápidamente, alcanzó la cima de la popularidad. *La casa del odio*, *La perla del ejército*, *La máscara de los dientes blancos*, *La sortija fatal* y otras series hablan por sí solas de la importancia que en el arte mudo tiene esta artista, favorita de todos los públicos.

### Su popularidad

Es grande y de ello da idea lo siguiente. En Puerto Rico celebróse hace tiempo un concurso importante para averiguar cuál era la estrella que contaba con más simpatías en aquella isla y miss White obtuvo 297.617 votos, o sea 30.000 más que la artista que la seguía en número de votos. En la primavera del pasado año visitó Roma, Milán, Turín, Venecia y Nápoles en su viaje de recreo que ella misma dice ser el más agradable de su vida. Pasó también por París y Londres donde sólo se detuvo brevemente.

### En la casa Fox

Después de su viaje, Perla Blanca adoptó una resolución: no hacer más películas de series y dedicarse al drama y la alta comedia, y, a tal efecto, abandonó la casa Pathé y firmó un estupendo contrato con la Fox.

*El ladrón*, *Mejillas pálidas*, *La mujer de las montañas*, etc., son producciones hechas ya con el gran William Fox.

### Mot de la fin

Tres secretarios contestan su numerosa correspondencia. Tiene una pequeña zorra a la que cuida con gran cariño.

Es aficionada a amaestrar perros que luego vende a sus admiradores con fines benéficos.

Su preciosa cabellera está asegurada en una Compañía por 15.000 dólares.

Se dice que un intrépido aviador, jefe de una de las escuadrillas de borbardeo, que en unión del ejército yanqui actuó en los campos de batalla de Europa y cuyo nombre Perla no quiere que se divulgue, es el preferido de la gentil artista. Por eso, al responder a un periodista, dijo "que su amor andaba por las nubes".

Es una protectora incansable de todas las instituciones de caridad de Nueva York.

